

Marcos Chamudes y su polémico libro

Me dirijo a ustedes porque siento que a pesar de que Marcos Chamudes no está dirigiendo ese prestigioso semanario, siguen representando en muy buena medida la línea, los postulados y la valiente defensa de las libertades públicas que mantuviera en alto por años su valiente director.

Al terminar su libro reciente, "Chile, una advertencia americana", no cabe sino preguntarse dónde estaban los ciegos dirigentes políticos que jamás denunciaron lo que paso a paso erigían los comunistas en Chile; dónde estaban los periodistas que después del 4 de septiembre de 1970 comenzaron en tropel a denunciar día a día el trabajo de zapa de los camaradas; dónde estaban los dirigentes gremiales que tuvieron que ver amagados en carne propia sus derechos para salir recién a protestar contra algo que se les decía y repetía desde años; dónde estaban los industriales y los obreros que ya no les queda ni el derecho a huelga, porque un Ministro del Interior dice que cualquier enfrentamiento llevará a la guerra civil, como si las luchas sociales y las reivindicaciones de los trabajadores hubiesen comenzado recién ayer en Chile y no hubiesen sido los comunistas quienes propiciaran y negociaran por años las huelgas y paros producidos hasta por los más fútiles motivos.

Ahora son todos generales, después de la batalla; en tanto que quien pasó buena parte de su vida luchando por lo mismo que en estos momentos todos luchamos, debió salir del país para obtener la tranquilidad necesaria para expresar sus experiencias que nadie quiso escuchar en su debida oportunidad. No quiero decir que el puñado de valientes periodistas que denuncia día a día las arbitrariedades y abusos del Gobierno de Salvador Allende no haya sufrido persecución, amenazas y presiones de toda especie; pero debemos destacar la clara visión y la valentía de Chamudes para enfrentarlos cuando ya tenían poder sin ser autoridad y cuando ser anticomunista constituía un estigma, agregándose la incomprensión al ser acusado de estar a la caza de brujas.

Si bien el enfoque del libro es bastante personal y no faltará quien pretenderá descalificarlo por esa razón, no hay un hecho consignado que no refleje

claramente, y como un ejemplo sin lugar a réplica, cómo se formó y logró su fuerza el Partido Comunista chileno. Allí radica el valor del libro, que pasará a formar parte de la historia del Partido Comunista local y del latinoamericano. Allí quedan al trasluz cada una de las supercherías con que los camaradas pretendían fabricar "su historia" a la medida de las circunstancias y según les conviniese, aunque la versión de los hechos cambiara de acuerdo a las necesidades políticas del momento.

Pero no sólo la historia del Partido Comunista está escrita allí, también lo están las del Partido Radical (porque, en el fondo, radicalismo hay uno solo en Chile) y la del Partido Demócrata Cristiano, las dos colectividades que con su comportamiento indefinido lograron que Chile fuera gobernado por los marxistas.

Hay quienes hablan de la inconveniencia que tal libro hubiese aparecido en Chile en estos momentos, en que la oposición está unida enfrentando al marxismo. Por mi parte creo que Chamudes logrará una vez más que los políticos se definan y que los débiles o acomodaticios sean enfrentados como corresponde. Hay muchos que vienen de vuelta, pero hay muchos —más de lo que se cree— que se están quedando rezagados en el camino, esperando, "al cateo de la laucha", y que cada declaración que emiten para la galería la desmienten con una nueva declaración cuando no con su comportamiento personal. No pretendamos transformarnos en jueces políticos ni menos en Catones, pero tampoco dejemos que una vez más los listos de siempre hagan su juego. Y, a propósito, hay un capítulo que se echa de menos en el libro de Chamudes, aquel que debiera haber analizado el comportamiento de las Fuerzas Armadas. Tal vez no lo escribió porque hasta ahora éstas, no, se habían inmiscuido en política, salvo en el período del Presidente Ibáñez del 52 al 58. Este es un fenómeno nuevo en Chile y ya veremos en qué termina.

Reciban los periodistas de PEC mis felicitaciones por la excelente labor que desarrollan y por su intermedio las felicitaciones a Chamudes por su libro, que está destinado a levantar ardientes polémicas; porque la verdad nunca quedará oculta.

MARIO REYES-D.
La Cisterna, Santiago